



menterio de Alcolea, lugar de donde procedía, y así darle una sepultura digna.

Desde un punto de vista personal, por tanto, estoy satisfecho y no tengo ningún afán de revancha, ni ningún odio. Creo que hemos hecho justicia con mi tío y verdaderamente esto me permite explicarles a mis hijos lo que significó la guerra desde el punto de vista de la barbarie y la violencia despiadada. Y desde luego creo que permite a mi familia poder descansar tranquilos. Era el deseo de mi padre, que lamentablemente falleció antes de que recuperáramos los restos, y también de todos sus hermanos y hermanas. Es una sensación del deber cumplido.

P-. Hace referencia a que en esta provincia Mapas de Memoria no ha generado ningún conflicto, ¿qué les diría a las personas que hablan todavía de odio y rencor?

R-. Si aquí hay alguien que le molesta, habla muy flojito, y yo se lo agradezco, porque no hace ruido. Y le digo a esa gente que le puede parecer mal, que a nadie le puede molestar que los restos de quienes tuvieron vida tengan un enterramiento digno, pues eso forma parte de los principios de la condición humana, dar enterramiento digno a quien muere. Y desde luego si se hace desde un planteamiento cristiano es un fundamento dar sepultura a los fallecidos. Por tanto, no hay ningún elemento racional que permita cuestionar con rigor lo que estamos haciendo, esta dignificación, poner

una placa de acero con los nombres de las personas que yacen en el cementerio.

Estamos haciendo poco para lo que verdaderamente tendríamos que hacer, que es recuperar todos los cuerpos, intentar identificarlos, y darle sepultura a cada uno. Pero sabemos que eso ya técnicamente no es posible y tampoco lo podríamos hacer sin que lo pidan los familiares. Por eso creemos que dignificar a las víctimas, a sus familiares y a la propia so-

“Después de 40 años de democracia, nuestra sociedad es suficientemente sólida y las raíces de los principios constitucionales están tan profundas, que consideré que era el momento de que las instituciones tuviéramos este reconocimiento... porque esto contribuye a fortalecer la convivencia y contribuye verdaderamente a cerrar las heridas”

ciudad en su conjunto nos hace más fuertes como sociedad y refuerza nuestros principios y convicciones democráticas.

P-. En estos momentos el objetivo es señalar todas las fosas comunes que hay en la provincia

de Ciudad Real, ¿qué otros retos debe plantear este proyecto?

R-. Ya tiene una parte pedagógica con la incorporación de los códigos QR con información complementaria en las placas, para que, sobre todo los más jóvenes, puedan profundizar, saber más de la historia. Este es un trabajo que me parece importante junto con la dignificación, recuperación de la memoria, su difusión, de una manera rigurosa, científica, docente y pedagógica. Este debe de ser el objetivo, que seamos capaces de explicar a los más jóvenes qué ocurrió en este país, por qué ocurrió y cuáles fueron las consecuencias. Y haciéndolo con un respeto absoluto a los principios y valores democráticos, a los derechos humanos, sin ningún apasionamiento partidario.

Aparte, seguiremos recuperando información, investigando. Por ejemplo, hay un proyecto que a mí me parece muy bonito que es recuperar toda la obra pictórica y literaria de un montón de represaliados de la provincia durante la Guerra Civil y la posguerra. Habrá que ver la posibilidad de visibilizarla con un museo o un espacio donde exhibir sus trabajos. La obra de los represaliados desapareció, aunque tuvieran muchas cualidades, y en muchos casos son desconocidos, aunque en otros países, donde se exiliaron, fueron muy reconocidos. Este es un proyecto muy a largo plazo, pero sí que me gustaría si el tiempo y las circunstancias lo permiten que lo pudiéramos abordar en algún momento.